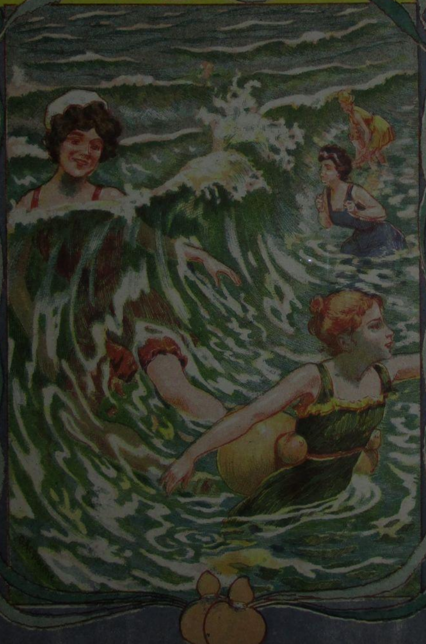
Año III Número 105

ROJO Y BLANCO



LEAN LOS

¡ENFERMOS DEL ESTÓMAGO!

OBSERVACIONES MÉDICAS

En México. La «Escuela de Medicina» de México, en que colaboran las primeras eminencias médicas de aquella República, el 14 de Abril de 1896, declara:

Podemos garantizar á nuestros comprofesores que el DIGESTIVO MOJARRIETA es muy útil para las enfermedades en que su autor lo indica.

TODOS LOS MÁS NOTABLES MÉDICOS MEXICANOS han confirmado la superioridad del DIGESTIVO MOJARRIETA para las diversas afecciones crónicas gastrointestinales, pues mientras unos, y entre ellos el doctor Lavista, lo comprobaron para el estómago, otros, y entre ellos el doctor Remigio González, lo comprobaron para el intestino, otros, y entre ellos el doctor Calderón, lo comprobaron al mismo tiempo sobre el estómago y sobre el intestino.

EL EMINENTE MÉDICO QUE SUSCRIBE PRESENTA HECHOS CONCRETOS. — México, Octubre de 1896.

Certifico que de mi libro cuaderno Historias Clínicas, entresaco las siguientes curaciones realizadas por la inmejorable preparación DIGESTIVO MOJARRIETA, bajo mi asistencia; advirtiendo que sólo referiré sus hechos más notables por no hacer demasiado extensa esta nota, pero todos los que restan quedan á disposición de quien reciba beneficios conociéndolos.

Don Antonio Capote, de 30 años de edad, soltero, vecino de Cruces y maestro de azúcar, fué curado con seis tubos del DIGESTIVO MOJARRIETA de una Dispepsia por fermentaciones que padeció durante nueve años.

Don Carlos Suárez, de 43 años de edad, casado, vecino de Cruces y tabaquero, sufriendo una dispepsia atónica que le producía frecuentes jaquecas, estreñimiento, pérdida de apetito, etc., sanó con cinco tubos de sus hostias.

Don Benito B. Beato, de 30 años de edad, soltero y vecino de Cruces, padecía de flujos flemosos y sanguinolentos desde hacía tres años. Se presenta á la consulta pálido, demacrado, sin fuerza para trabajar, en el último grado de desesperación y miseria orgánica, devuelve la mayor parte de los alimentos que ingiere y se encuentra atormentado por crueles dolores en el vientre. Ha observado varios tratamientos médicos sin resultado, y en sólo cincuenta días se curó con el DIGESTIVO MOJARRIETA. Hoy se encuentra en los Estados Unidos de N. A., sin tener la menor molestia en sus funciones digestivas, después de dos años de su restablecimiento.

Doña Adela Rodríguez, de 36 años de edad, casada y vecina de Cruces, sufre constante y fuerte gastralgia (dolor de estómago), mareos, zumbidos de oídos, repugnancia y vómitos biliosos que los tiene diariamente en todos sus embarazos, sin lograr la desaparición de tan molestos síntomas con cuantos planes curativos siguió. Debe al DIGESTIVO MOJARRIETA su curación y el haber llevado á feliz término su último embarazo sin sufrir vómitos.

Don Teodoro Méndez, de 40 años de edad, casado, de Huesca, España, y vecino de Cruces, padece tuberculosis pulmonar crónica con los trastornos digestivos que acompañan á dicha enfermedad, inapetencia, digestiones difíciles y dolorosas, diarreas y vómitos. El DIGESTIVO MOJARRIETA hizo desaparecer esos fenómenos dispépticos, le volvió el apetito y recuperó algo de sus carnes, permitiéndole dedicarse á sus ocupaciones que había abandonado por la postración que se apoderaba de él.

Don Estéban Soto, de 28 años de edad, casado y pintor de cuadros. Padeció durante dos años dispepsia por exceso de ácidos orgánicos y curó con solo cinco tubos del DIGESTIVO MOJARRIETA.

Don Isidro Cartier, de 58 años de edad, casado, y natural de Francia, padecía dispepsia gastrointestinal desde hace once años y curó con catorce tubos del sin igual DIGESTIVO MOJARRIETA.

Don Juan Catala, de 32 años de edad, soltero y dependiente de la droguería La Profesa en esta ciudad de México, con antecedentes atríticos, padecía una dispepsia crónica por atonía que le obligaba desde larga fecha á hacer sus digestiones artificiales por medio de pepsina ú otros remedios sin evitar con ello verse frecuentemente molestado por dolores de vientre, pujos, etc., curó completamente con ocho estuches del producto MOJARRIETA.

Don José Márquez, dueño de la lavandería situada en la esquina del callejón de López y Tercera de la Independencia de esta capital, padecía de dilatación de estómago, repugnancia y pesadez después de las comidas, y ha curado completamente con el DIGESTIVO MOJARRIETA.

Doctor ALEJANDRO CORDIER. S. C. Calle Primera de la Merced, núm. 21, México.

Los dolores crónicos estomacales ó intestinales, los Vómitos crónicos y Diarreas crónicas (aunque no se alivien á los primeros tubos, pues el DIGESTIVO MOJARRIETA no tiene engañosa acción calmante, se curan radicalmente con el legítimo DIGESTIVO MOJARRIETA. Es necesario exigir en todas las Boticas que cada tubo tenga la cinta con el nombre DIGESTIVO MOJARRIETA *tejido en seda verde* y que el prendedor de esa cinta sea el botón metálico con la inscripción DIGESTIVO MOJARRIETA. El Depósito está á disposición del público, calle **Florida 344. — Buenos Aires.**

De venta en todas las Farmacias

Rojo y Blanco

SEMANARIO ILUSTRADO

REDACTORES
JUAN C. MORATORIO
B. FERNÁNDEZ Y MEDINA

ADMINISTRACIÓN:
CÁMARAS, 80
DIRECCIÓN Y REDACCIÓN
ANDES, 70

FUNDADOR
SAMUEL BLIXÉN

Año III — MONTEVIDEO, DICIEMBRE 20 DE 1902 — Número 105

Los sucesos de Venezuela

El conflicto de Venezuela con algunas potencias europeas es actualmente el asunto internacional que preocupa al mundo entero. El proceder extemporáneo de Alemania é Inglaterra, la actitud indiferente de los Estados Unidos que tanto proclaman la doctrina de Monroe, las amenazas más ó menos veladas de la prensa europea contra algunas repúblicas sudamericanas dan al asunto mucha gravedad y señalan proyecciones no muy tranquilizadoras para los amigos de la paz. El origen del conflito es conocido. Desde hace diez años Alemania é Inglaterra vienen reclamando el pago de indemnizaciones que Venezuela debe por atropellos á súbditos alemanes ó ingleses ó por deudas contraídas con éstos durante las guerras civiles que allí se han producido. Las indemnizaciones no han sido satisfechas, y esto se explica si se tiene en cuenta el estado de relativo atraso de Venezuela y lo esquilmado que han dejado su tesoro las revoluciones ó los malos gobiernos.



EL PRESIDENTE GENERAL CASTRO



SOLDADO DE INFANTERÍA DE FACCIÓN EN PALACIO

Las dos naciones nombradas han insistido en diversas ocasiones, pero ahora, decidiéndose á proceder con energía, una vez terminada la revolución contra el actual presidente general Castro, han intimado el pago y como se les contestara con nuevas evasivas dirigieron sus buques á la Guayra, se apoderaron de la escuadrilla venezolana, bombardearon Puerto Cabello y á la fecha bloquean las costas venezolanas. No queremos entrar á averiguar si este proceder está ajustado al derecho y á la justicia; solo diremos que toda la prensa de Sudamérica protesta contra él y hasta contra la actitud de Estados Unidos, que ha declarado que no intervendrá, salvo que se produjera una ocupación territorial ó si se le nombrara árbitro.



EL GENERAL CASTRO Y SUS MINISTROS

Según parece el propósito de las potencias es solo apoderarse de las aduanas para cobrarse las



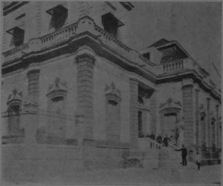
ENTRADA Á PUERTO CABELLO

indemnizaciones, pero los sucesos producidos dan al asunto más grave cariz. El pueblo venezolano se arma y reina en él verdadera efervescencia. El presidente Castro ha pedido el arbitraje aunque en una forma un poco vaga y el ministro de Estados Unidos en Caracas es el que se preocupa de estas negociaciones.

En cuanto á la prisión de alemanes é ingleses en la capital de la República, á raíz de la entrega de los *ultimatums* se explica por el deseo del gobierno de sustraerlos á la ira popular. En otras ciudades esos residentes se han embarcado en los buques de guerra de sus respectivas nacionalidades.

Era natural que dada la actitud de Inglaterra y Alemania, Italia, que á su vez gestionaba el pago de indemnizaciones, procediera de igual forma y he ahí su intervención al igual que aquellas dos naciones. A última hora se sabe que España, Bélgica y Holanda, han tomado igual determinación de modo que el conflicto tiende á agravarse.

Los representantes de estas dos naciones han presentado al gobierno notas por las cuales re-



EL PALACIO DEL GENERAL CASTRO EN CARACAS

claman el pago que Venezuela debe á sus connacionales respectivos. Aunque las notas están concebidas en términos corteses, el ministro de Relaciones, doctor Blanco, considera su tenor como injurioso para la república.

Según lo han comunicado los telegramas, el presidente Castro tuvo ofrecimientos de banqueros para que pudiera chancelar las deudas, pero como consideraba que la intimación de las potencias heria la dignidad nacional, no las ha aceptado.

Este es el actual estado de cosas. Se ha hablado de probable desembarco de marinos de las potencias, de usurpación de territorio y hasta de que Venezuela seria repartida entre los aliados, pero esto puede tomarse como exageración natural de las primeras noticias.

En lo que se refiere á la significación que para



LA FAMOSA GUARDIA NEGRA

el futuro puede tener la acción de las naciones europeas, se está comentando en la prensa de todos los paises, por más que todo depende de la solución que tenga el actual conflicto.

La actitud del Ministro británico Mr. Balfour en la Cámara de los Comunes es la nota dominante en las últimas noticias. Mr. Balfour declaró que Inglaterra no admitía el bloqueo pacífico, sino que cuando sus buques bloqueen las costas de una nación es porque está en guerra con ella. Agregó que en consecuencia comunicaría á los demás paises dicho estado de guerra.

Esto por una parte y por otra la de que se habla que la Gran Bretaña está negociando sola el conflito con Estodos Unidos ha disgustado á Alemania de modo que la situación se oscurece más aun.

Es de esperar sin embargo que el arbitraje resuelva el asunto satisfactoriamente.

Los orientales en el Vaticano

La peregrinación uruguaya

Ofrecemos á nuestros lectores la reproducción de una hermosa fotografía de los peregrinos uruguayos que fueron recibidos por el Sumo Pontífice el 8 de Octubre del corriente año. Los junto al Vaticano, un momento después de la visita á éste. Como puede verse, todos los que á ella concurrieron ostentan la medalla conmemorativa de aquel acto, cuyo diseño publicamos en



FOTOGRAFÍA TOMADA INMEDIATAMENTE DESPUÉS DE LA AUDIENCIA DEL 8 DE OCTUBRE DE 1902, EN EL PALACIO DEL SANTO OFICIO JUNTO AL VATICANO

diarios han dado extensos detalles de esa recepción, y de la amable acogida que León XIII hizo á todos y cada uno de los peregrinos á quienes impartió su bendición. La fotografía ha sido tomada en el palacio del Santo Oficio que queda uno de nuestros números anteriores. Los católicos uruguayos tienen en esta página un buen recuerdo de la peregrinación que los representó dignamente ante el Jefe de la Iglesia, organizados por iniciativa de Monseñor Luquessi.

Los nuevos diputados

Ningún tropiezo encontrará en la Cámara de Senadores el ingreso de los doctores Francisco Soca y José Espalter y señor Emilio Avegno, proclamados, sin lucha y sin protesta por consecuencia, senadores por los departamentos de Canelones, Durazno y Artigas respectivamente y, por consiguiente, la Cámara de Diputados deberá en breve llamar á sus suplentes que lo son, por su orden, los señores Ubaldo Ramón Guerra, doctor Julio Muró y Pedro Etchegaray. De éste último todo Montevideo tiene noticia á cada paso, por su actuación política como por su actividad comercial, industrial, etc., etc. De los dos primeros será siempre grato saber, para quienes no los conozcan, que son hombres jóvenes é inteligentes y que han demostrado más de una vez, en su corta actuación pública, sus energías cívicas. El doctor Muró representó ya en la Cámara al departamento de Paysandú y Ubaldo Ramón Guerra, sino es conocido como parlamentario, tiene anticipadas á sus amigos y á buena parte del público, condiciones especiales de oratoria que hacen esperar de él como de su colega, buenas páginas en los anales legislativos. Presentamos sus retratos al saludarlos desde ya investidos, con la sanción popular, con el carácter de Representantes de la nación.



UBALDO RAMÓN GUERRA



DOCTOR JULIO MURÓ

Notas teatrales

En la compañía que dirige el actor señor Palmada, entre los artistas que aún no conocía nuestro público y que poseen positivos méritos, se destaca Elena Rodríguez, una de las tiples más bonitas y de más buena voz que han actuado aquí en el género chico. Es un manojo de buenas condiciones: juventud, gracia, belleza, inteligencia de intérprete, lindas y frescas condiciones vocales y sobre todo esto, un par de ojos negros de esos que por lo magníficos los poetas suelen comparar á las estrellas de primera magnitud. Claro que ya ha conquistado al público, que noche á noche le prodiga aplausos entusiastas. Los demás elementos de la compañía hacen que ésta, considerada en conjunto, sea una de las mejores ó la mejor del género chico que nos ha visitado. Hay, en efecto homogeneidad en todo, dirección formal é inteligente, respeto por las obras que se ponen en escena como se debe y aun con lujo, buena orquesta y excelente director. El señor Palmada es actor de talento que trabaja con naturalidad absoluta y que demuestra conocer todos los recursos buenos de que puede valerse un artista. La señorita Maldonado es otra de las tiples de la que podemos decir exactamente lo mismo que de la señorita Rodríguez con más el que también se ha granjeado todas las simpatías y que obtiene muchos aplausos como actriz pues *dice* admirablemente. Trabaja actualmente en el Casino un artista originalísimo que llena justamente la atención. Es el suyo un género de baile muy curioso que provoca grandes aplausos y en el que ha conseguido el título de campeón entre los que se dedican á ejecutarlo.



ELENA RODRÍGUEZ



MR. PERSIVAL

Los nuevos farmacéuticos

Un grupo interesante de jóvenes estudiantes de nuestra Facultad nos presenta el fotograbado, reproduciendo una fotografía arrancada á mérito de profundo secreto en cuanto al autor de la «denuncia». Acaban de rendir nuestros jóvenes amigos—lo son nuestros todos los estudiosos del país—sus últimos exámenes parciales y van en breve á ejercer la carrera de farmacéuticos á cuyo estudio han consagrado afanosamente largos días y noches de estudio. Han pasado el Rubicón, y los esfuerzos y desvelos y vigilias, van al fin á verse compensados en la práctica, en la lucha no con los libros sino con los ingredientes que salvan (ó matan) y mejoran la salud (ó la empeoran).

Los dos paréntesis no tienen absolutamente nada que ver con ellos. Serán farmacéuticos de buena ley y manejarán los ingredientes de acuerdo con las recetas simplemente. En el grupo que presentamos figuran los estudiantes señores Juan da Costa y Churruca, Antonio Valino y Sueiro, Francisco V. De la Croce, Francisco Rarozzi, R. Ramos Suárez, Cayetano Ricci, Eduardo G. Lluberas, José Matteo, Antonio Osimani, Eustaquio Montero, José A. Papa.



LOS NUEVOS FARMACÉUTICOS

Blondinismo criollo

Emilio Avegno



—Cuando esté sentado de veras, sabrán ustedes cuál es mi candidato!

Cantinela



Aquella tarde llovía, y tú, gozosa por mojarte los pies, mimosamente, en plena garúa de estío caprichoso, me obligaste á salir, para solaz de tu compañía y satisfacción de tus ternezas.

¿Te acuerdas? Principiamos á correr, á paso largo, calles arriba. «¡Si lloviese más fuerte!» decías toda ansiosa de sentir las ropas húmedas, en tanto las personas, á pata tendida, se metían en los coches ó tranvías hacia sus destinos abrumadores de fatiga.

Luego, llenas de charcos, las calles quedaban brillantes. Y allí de tu gozo supremo: chapaleabas, saltabas, sin por qué, te mojabas como un pato y... á casa.

¿Te acuerdas, pues? Y con qué cara de ángel martirizado, luego de cenar, insistías de nuevo: «¡llueve, llueve todavía!» Y otra vez salíamos, á correr la caravana por las calles, los dos hechos unos tarascas atolondrados, yo no menos satisfecho que tú al chapotear los charcalos.

¡Pero cómo te apenaba la miseria! Reclinada en mi hombro tu cabecita de Manón entristecida, me rogabas por todos los pobres: «¡mira! ¡dale algo á ese chiquillo que ha de ser huérfano!» Agregando después: «no sé, no comprendo por qué ha de haber pobres cuando nosotros dos somos tan felices»...

¿Te acuerdas, entónces? Mira, no son tus cuencas de mar, el azulado iris de tus ojitos terribles, mandones como ellos solos, lo que me trae la memoria. ¡Ah, sí! Tú eras linda, dulcemente capciosa, con mimos infantiles, ñoños y pintorescos como los colores de una mariposa. No, no son tus besos amantes ni la ternura de tu piel lo que el recuerdo agolpa á los ratos de soledad de mi presente.

Son tus charlas, tus filosofías, tus comentarios. Es aquel tu modo de ver la vida lo que extraña. ¡Y si lo vieses! Hoy todo es feo, querida mía, todo. Principia con las costumbres y acaba con los caracteres, y verás la falsedad hasta en los hígados... «¡Nadie se ama como nosotros!» exclamabas arrobada de contento. «Somos más libres que los pájaros y nadie nos gana á ser felices. Se enroñecen por el dinero; se casan, politiquean, trafican, mienten y matan por el dinero. A nosotros nos basta el amor. Tú me amas, yo te amo y todo está concluído!»...

¿Te acuerdas?

Yo estoy triste, Manón mía. Escucha: fuera de tí, sólo veo mentira, frío en las almas, hipocresía. Mírannme las mujeres revisándome los bolsillos; calcúlanme los hombres sumando la ganancia que, como obrero ó patrón, puedo rendir; los amigos piensan en si les compromete mi compañía, gracias á mis ideas de verdad y de justicia; y las jóvenes casaderas atribúyenme ambiciones de absurdos mariages ni aún pasados por las mientes.

¡Ay, Manón, Manón! Siento no ver tus ojos de azul templado, ni tus labios murmuradores de mimos: nostalgia sufro por tu piel aterciopelada y blanca. Pero que no me hables, no

lando sobre las cosas, sobre las costumbres, sobre las almas; no escucharte, en fin!...

¡Ah! Los días de lluvia, de garúa ó de viento, pensando en tí, salgo á mojarme; corro, chapoteo, me paro bajo la llovizna; y luego vuelvo... Pero es inútil, me torturo en vano. Tú no estás y concluyo por quedarme, ensombrecido, sentado frente á mi puerta, viendo, al través de los cristales, como afuera llueve, llueve...

Es entonces cuando, con el espíritu salobre, tu figurita, tu imagen, toda tu personilla delicada se me aparece, con tu cuello de alabastro, bajo el escote y honda la mirada. Y tras tu sombra tus ideas, todo un mosto fermentoso, capaz, de por sí solo, de producir una borrachera de melancolías demagogas. Verdad que tú, Manoncita mía, hija de generaciones expoliadas en el trabajo y en la ignorancia, surgías con la reivindicación en los ojos, como un primer paso dado por la raza hacia la emancipación del becerro. Criada en el arroyo, moviéndote á pensar todas las cosas, poco á poco te hiciste una santa despreocupada, seriecita, hermoseando cada vez más tu cabecita de muchacho batallador y pillete.

—Yo vivo de verdades—me decías—y tendría deseos de desenmascarar á todo el mundo. Estoy harta de ver farsas y de contemplar canallerías. Y es que nadie se ama y todo Dios se mete dentro de un egocratismo bochornoso. Donde hay amor hay goce de sacrificio, náusea contra el *yo* devorador y desgraciado.

Y luego, *sotto voce*: «sólo tú y tus besos me hacen feliz; y la lluvia»...

¿Te acuerdas, pues, Manón, te acuerdas?

Felix B. BASTERRA.

La serenata

Escenas criollas

La noche era obscura, fria, serena y *ademas* víspera del santo de Rosa Peralta (a) *La Rallada*, novia de Navarrito.

Este encontró que las cosas venian como «anillo al dedo» para darle una serenata, y sin más, reunió en la pulpería de «El Gato» á siete ú ocho «crudos», amigos todos, con ese sano y galante fin.

Guañusco, Morales, *El Cuerudo*, Gauna, *El Ñato*, *Trollita* y *El Inglés*, concurrieron con sus respectivas «vihuelas».

Llevaba la batuta de la «orquesta», Gamboa, «mozo ladino pa la cosa» y que á tocar con pasajes y bordoneos ó «pa echar una cantada», no tenia igual en el pueblo del Azul.

En «El Gato» «alzaron lastre»; quien un «guindau», quien «una rebajadita» ó un «güaco». Enseguida los músicos colocaron las guitarras «á media asta» y comenzaron á templarlas. Los instrumentos sonaron armónicos. Hubo un momento de silencio, y á una señal de Gamboa, rompieron con una marcha potente y entusiasta. Los de la comitiva formaron de á dos en fondo; los «guitarreros» adelante erguidos, orgullosos, y empezaron á marchar, militarmente casi, con dirección al rancho de *La Rallada*, la cual vivía en el campo, distante del pueblo una legua.

Después, solo se oyó un taconeo al unisono de la música, el cerrar apresurado de las puertas de «El Gato» y una «pitada maestra» del vigilante de la esquina, tocada con alegria y entusiasmo, saludando así la «salida triunfal» de los trasnochadores. Al paso de los «farristas» por las calles del Azul, se abrian las ventanas y las puertas, y á borbollones salian muchachas lindas dando gritos de admiración por la música. Pocas veces habian oido una «orquesta» tan numerosa como aquella.



Al ver el éxito que obtenían, los de la serenata, de orgullo se iban levantando «como leche hervida»: caminaban con paso de vencedores y los músicos hacian sonar «lindo» los instrumentos.

La cruzada la hicieron en pocos minutos, dejando atrás el pueblito con sus lucecitas ralas y amarillas, y á los pilletes que en gran número los habian seguido hasta allí, dando brincos y bailando, sin animarse á seguir más adelante porque los «crudos» se habian internado ya en el campo, que estaba «fiero y escuro como pa correr negros á pie».

Formados en pequeños grupos, medio desnuditos, tiritando de frío, comentaban ahora la música y repetian los nombres de los que tocaban las guitarras.

De pronto aquella dejó de oirse allá á lo lejos. Los pilletes miraron en torno. Se habian quedado completamente solos, é impresionados por los ladridos lejanos y lúgubres de los perros, tuvieron miedo y echaron á correr en direción á sus casas.

Los de la «farra» seguian atravesando campo, sin tocar y conversando alegremente.

De pronto les llamó la atención una lucecita que les precedia y que parecia rodar por el suelo como «luz mala».

Miraron bien; cada uno dió su opinión sobre lo que podría ser aquello, y como no le encontraran explicación precisa:

—«Eh! quién vá-ai! gritó *Trollita*.

—Sono io petazo de animale, que t'estoi abriendo cancha á ustedes. No tengás miedo, hermano, que yo estoy teritando!....

Era Pirichin, el dueño del boliche de «El Gato», que no pudiendo resistir á la tentación de tomar parte en la «farra», sin decir nada habia cerrado la pulpería y marchaba adelante munido de su «perrera luminosa», consistente en una caña con una luz en la punta, y que le servía para encandilar á los perros que durante la noche le salian al encuentro en medio del campo, y así, impunemente, cruzarlos á garrotazos con un fenomenal tala que llevaba en la otra mano.

Un coro de risas y gritos festejó la aparición del extranjero.

—«¡Mirelon sies vicho el nación! murmuró Gamboa—¡comu-es pa las cosas!... ¡Chá digo, si sabe más secretos que un curandero colla!...»

Después de caminar una hora larga la muchachada iba llegando yá á la casa de la niña que iba á ser obsequiada con algunos «tróbas» cantadas por Gamboa, primero, y luego con una pieza de música —el valse «Sobre las olas», se le antojó á Navarrito que se tocara.

Una cuadra poco más ó menos estaban aun del rancho, cuando Gamboa mandó que se hiciera silencio, y él con Navarrito, se aproximaron cantelosamente á la ventana. El novio de *La Rallada* dió los tres golpecitos que son de orden.

Hubo un instante de vacilación, y: —¡Quien güelpea?—dijo de adentro una voz de viejo «vicheco mal trotador», y el lindo «alegro» de una milonga dulce y melodiosa le respondió, pero que los perros con sus ladridos desesperados apagaron por completo.

El cantor meneó con rabia la cabeza al ver así interrumpidos sus primeros rasgueos, mientras los demás, á las patadas con los cuzcos trataban en vano de hacerlos callar.

Pero no se podía hacer papelones, y menos se podía perjudicar á Navarrito, poniéndolo mal con su novia, y el cantor desembuchó:

—«Aqui-estoy, niña, bajo e tu reja
Vengo, mi prenda á cantarte
Y mis penas á llorarte
En tristísimas endechas

Si-estás durmiendo, despierta,
Oye-un tierno trovador
Que seducido de amor
Á tus pies se ha desmayado.

....

Los perros se han convencido al fin que los visitantes no vieren á nada malo, y aunque ya no ladran fuerte, siguen aullando y «vichando» desde una esquina del rancho, á los galantes farristas. Dentro de la casa se ha armado un alboroto. *La Rallada*, al levantarse para correr hacia la ventana, medio desnuda «no más», y á obscuras la casa, ha tropezado con algo que por su propio sonido denota no ser «de las más finas pero sí de las más fuertes».

Los muchachos han sentido desde afuera el bochornoso ruido, y «frumcen por no reirse», mientras el cantor como si quisiera disimular la cosa, se prende con rabia á las cuerdas de la guitarra.

—Es andar con mala pata, piensa; primero los perros, ahora «la dichosa» que se dá contra el suelo!

Pero va á terminar de cantar por fin:

—«Perdone prenda las faltas
D'este cantor prencipiante.
Verdá que cantar no sé
Ni á-las frases dar sentido
Pero lo-hecho, señorita,
Por aceptar el pedido.
Navarrito lo-ha mandado
Gamboa le-ha complacido»

—«¡Gracias!...» dice *La Rallada*, desde adentro, trémula la voz de alegría.

—«¡Con infinito gusto, Rosa, usté se lo merece. Soy yo, Navarrito... ¡A ver, muchachos toquenlen ahura el valse «Sobre las-olas»!...

Y enseguida la «orquesta» comenzó á tocar «Sobre las olas», con pasajes macanudos, bordoneos y «golpes de caja» hechos por Gamboa, con calor y entusiasmo.

Terminaron, y la muchachada iba á retirarse ya, cuando sonó el pasador de la ventana, y apareció la cabeza del viejo, para dar las gracias también, por la música.

—«Ah! sos vos, che, le dijo á Navarrito; muchas gracias por la «orquesta» que nos has tráido ¿no?... aunqué no es pa mi, ya lo sé, sinó pa Rosa... ¡Pucha qu'es lindo ser hembra!... Perdonen que no los haga dentrar ¿saben? porque tengo la vieja un poco bastante indispuesta... ¿Quieren pitar uno de chala?... Tráí el tarro-el tabaco, Rosa...

Uno por uno los de la serenata comenzaron á hacer el cigarro con que los habian invitado, mientras Navarrito le contaba al viejo la «almiración» que en el pueblo habia producido la «orquesta» «d'él»,—lleno de gozo y lleno de orgullo, y haciendo dar vueltas entre las manos el sombrero, que se habia quitado más por adulación al padre de su «prenda» que por respeto, y escupiendo largo y finito por entre los colmillos.

El hizo también «pa-pitar», y se despidieron después.

Los «guitarreros» tocaron una marcha «con tambor de caja», y silenciosos todos, pero contentos, emprendieron la retirada, siempre al compás de la música y entre la gritería de los perros.

Pocas cuadras antes de llegar otra vez al pueblo, tuvieron un encuentro que vino á perturbar los ánimos de los «crudos».

....

De atrás de un espeso matorral apareció de pronto un bulto negro, al parecer un hombre que caminaba en cuclillas, aproximándose lenta y misteriosamente hacia ellos como si trajera malas intenciones. La presencia de aquello produjo desastrosa impresión entre los «farristas»

La música paró de repente, reinó silencio profundo, y los «crudos» formaron un solo grupo. Y allá, á lo lejos, la lucesita de Pirichín se perdía y reaparecía después, en su fenomenal disparada, saltando alambrados y cayendo en zanjas.

El miedo que se había apoderado de los «crudos» era «bochornoso», y no podían durar las vacilaciones.

—¡Alto ahí, quien vá—gritó Navarrito, entre los «crudos» el más «crudo» y «con patente de malo reconocido».

Pero el bulto no respondió y siguió avanzando en actitud cada vez más misteriosa y amenazadora.

—«Trái daga en la mano; miren como relumbra» dijo lleno de miedo *El inglés*.

—¡Alto, quien va! repitió Navarrito—Diga quien-es si no quiere que lo bandiemos!...»

Pero el bulto siguió avanzando siempre. Nada le había importado la amenaza.

Del grupo de los «patentados» se desbandó de pronto uno que salió disparando como un condenado. Eso acabó de aterrorizar á los demás.

De repente se oyó un tiro, la gritería infernal de los perros y el tropel después, de los «bravos», que en desbando general y vergonzoso corrían por esos campos de Dios. Y al otro día un vecino encontró exánime sobre su campo, el ternero de su lechera que había sido muerto de bala...

Paquito HURTADO.

Una tarjeta postal

Tres touristas

Estas tres personitas que presentamos cabalgando tan graciosa como originalmente, se han recorrido media Europa y se encuentran actualmente en Italia, con ganas de regresar pronto á Montevideo. Han estado en Francia, en Alemania, en Suiza, en una larga é interesantísima gira que, no obstante, no les ha hecho olvidar á sus amiguitos de aquí.



ADELA, MAGDALENA Y ALBÉRICO ISOLA

La prueba está en que se han hecho fotografiar al dorso de una tarjeta postal en un jardín, para mandar uno de sus cariñosos saludos á través del Océano.

Son las tres preciosuras los niños hijos del estimable doctor Albérico Isola, que con ellos y su distinguida esposa, señora Adela Piria de Isola, está realizando ese viaje tanto por placer como por estudio. Adela, Magdalena y Albérico, dicen en la tarjeta postal que reproducimos, cariñosamente al abuelo: *á rivederci presto!* y la frase de los niños parece que tuviera aquí un gran eco de parte de cuantos son amigos del doctor Isola que desean su pronto y feliz regreso al país. El viaje del doctor Isola ha de ser fructífero. Hombre de estudio y de conciencia, sabe como el mejor, armonizar lo agradable con lo útil y sin perjuicio de los halagos de la hermosa gira realizada, habrá conquistado nuevos títulos á la consideración de los centros científicos.

Flor de loto

Y pues que dices que en tus ojos lucen
Hondas fascinaciones misteriosas,
Y que hay jugos de flores venenosas
En tus besos que halagan y seducen;

Y que tus risas de pasión producen
Raras nerviosidades voluptuosas,
Y que en tus hombros, tibios como rosas,
Tornasoles de nácares relucen...

¡Guarda para mi amor esas divinas
Exquisiteces de tu ser, las flores
De tu rosada juventud dichosa!

¡Caricias de tus manos ambarinas!
¡Miradas de tus ojos tentadores!
¡Sonrisas de tu boca primorosa!

JUAN M.ª OLIVER (hijo).

Por las playas



EN EL AGUA



ENTRE LA PLAYA Y EL PARQUE

Las veleidades del tiempo no han impedido que las playas hayan empezado animadamente su temporada. En esta semana en que hemos tenido días de todos los matices desde los brillantes á pleno sol hasta los sombríos bajo nubarrones grises, en Pocitos y Ramírez ha habido invariablemente una concurrencia enorme, lo que hace de la actual temporada una excepción, pues nunca como ahora han empezado las familias á tomar baños antes del mes de Enero.

brisa, gozando del cuadro siempre nuevo y hermoso del mar eternamente rizado y rumoroso.

La concurrencia que de tarde va á Ramírez es, como decimos, numerosísima y desde ya se prevee que en los meses próximos va á resultar muy pequeño el balneario para la cantidad de los que allí irán á gozar del placer de que los acaricie la fresca y salada onda. Queda no obstante como recurso, además de la *terrasse*, el arenal y el Parque Urbano, cada día más lozano y



EN EL KIOSKO



EN LA ARENA

Los conciertos nocturnos en los Pocitos, donde se exhiben en la *terrasse* muy buenas vistas, y los vespertinos en Ramírez, donde la banda que dirige Logheder ejecuta siempre programas selectos, tienen igual éxito, y todo el Montevideo que pasea se encuentra en ellos, haciendo amena sociabilidad ó agradable *flirt*, aspirando la

prometiendo ser en próximos veranos el mejor de los paseos de Montevideo, si la Municipalidad sigue preocupándose de él.

De entre las instantáneas sacadas por nuestros fotógrafos reproducimos estas cuatro tomadas en Ramírez y que dan una idea de la animación que allí reina todas las tardes.

Sport

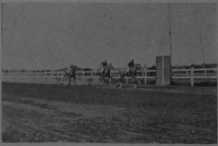
La última reunión del año

No andaba acertada la cátedra el domingo último, pues la última reunión hípica del año fué de sorpresas y casi de descalabros. Al premio clásico, *Clausura* se habían presentado los tres campeones: «Karthoum» montado por Otello, «Chato» por Morales y «Paolín» por D. Torterola. En las operaciones del *ring*, se marcaron las siguientes cotizaciones: Chantilly 326, Clover 336, Navarro 117, total 789. Bajada la bandera salió en punta «Paolín» seguido muy de cerca de «Karthoum» que á los pocos metros se adjudicó la dirección del pequeño lote hasta la segunda vuelta. Al enfrentar á «Villa Violeta», pudo el pupilo de la Ecurie Clover, vencer al hijo de «Amigo» para obtener el triunfo en el premio *Clausura*. El caballo «Karthum» ha sido derrotado con el excelente tiempo de 3. 13" y en sus empujes colosales ha dado una nueva prueba de su guapeza.



FRENTE Á LAS PIZARRAS

«Chato» no figuró en ningún momento en la brega llegando al triunfo distanciado como 50 metros. Tanto el vencedor como el vencido fueron victoreados estruendosamente por el público. En las otras carreras realizadas ese día ganaron «Uruguayo», «Teniente», «Rovela», «Mala Sombra», y «Jararaca». El mismo día uno de los productos de la cabaña Reyles de nuestro país,



DESARROLLO DEL PREMIO «CLAUSURA» EN LA PRIMER VUELTA

«Ultimatum» obtenía un remarcable triunfo en el hipódromo de Buenos Aires. «Ultimatum» que ha sido traido á Montevideo tomará parte en el premio internacional que se correrá en Maroñas en los primeros días de Enero y medirá sus fuerzas con uno de los más salientes productos argentinos: *Diaz*, ganador de premios importantes en aquellos hipódromos. El papel de «Ultimatum» no podrá ser deslucido en ningún concepto. Es pingo de condiciones y llega no solo en la plenitud de sus formas, sinó también en la plenitud de su gloria por el reciente triunfo que le da puesto de primera fila entre los buenos que pisan las pistas del río de la Plata.

La carrera internacional tendrá lugar el seis de Enero, como es de costumbre hace años, y promete ser un acontecimiento tanto social como hípico. Nuestra sociedad estará brillantemente representada en el Hipódromo cuyas tribunas presentarán el aspecto de los mejores días. Baste decir, para dar una idea del entusiasmo que despierta desde ya la fiesta sportiva, que la comisión del Jockey Club ha recibido ya pedidos de palcos en un número muy superior á los que existen, de modo que va á tenerse que proceder á un sorteo.



GRUPO DE SPORTSMEN

Sainete internacional



Silencio

A Muriel,
Subjetiva.

Suele recordar á veces
Haber sido en otro tiempo
Cantor de elegías áureas
Y pensarosos *allegros*.

Suele también escuchar
En boca de compañeros,
Poemas que dicen suyos
Y á él le saben á agenos.

Pues que narran tales cosas
Como jamás se sintieron,
Y describen rojas ansias
Más mentidas que el Infierno.

Todo ello en ritmos bizarros
Muy ingeniosos, muy bellos,
Con imágenes felices
Y gayos refinamientos.

Pero vacíos de alma
Ausentes de sentimiento,
Como toques de campanas
Tañendo á boda ó á entierro!

Y él se dice á sí mismo
Cuando recitan sus versos
En presencia de la amada
Actual de su pensamiento:

Poesía, Poesía,
Santa Cecilia del Verbo,
Bajo cuyas manos canta
El armonium del Ensueño,

¡Oh madona de los éxtasis
Arpa eólia del Deseo,
En cuyas cuerdas palpita
El alma del Universo.

Sé buena con tu *hijo pródigo*,
Perdona mis locos yerros,
Haz que merezca tu gracia
Mi grande arrepentimiento!

Ya que el dulce sagitario
Del amor llegó de nuevo
Con flechas color de rosa
A asaetear certero.

Al nostálgico aguilucho
Torvo, nómada y sangriento,
Que al nacer aprisionaron
En la jaula de mi pecho.

¡Oh madona de los éxtasis,
Santa Cecilia del Verbo,
Haz que olvide para siempre
Las mentiras de otros tiempos!

Haz que el pobre desterrado
De los espacios inmensos,
De las montañas nevadas
Y los azules océanos,

Recite, á su compañera
En la jaula de mi pecho,
Como un ciego, sordo y mudo,
Sus amores, en silencio!

Amando LLANOS.

Diciembre de 1902.

Brasileñas

La muerte del expresidente del Brasil doctor Prudente de Moraes, ha dado motivo á que el pueblo por él gobernado otrora externase su profundo duelo, en una verdadera manifestación de simpatía que es á la vez reconocedora de los talentos y virtudes de aquel honorable hombre público. Su retrato reproducido en esta sección tiene á justo título puesto de preferencia. Aunque inauguradas así con una nota triste nuestras «Brasileñas», son de verdadero interés las reproducciones que llenan esta página, enviadas por el activo corresponsal de Rojo y Blanco en el hermoso y rico país vecino. Acusan ellas por una parte, el estado de adelanto de importantísimos establecimientos brasileros (fazendas) cuyo propietario gira fuertes capitales y es hombre de progreso, y de labor inteligente y fecunda. Tenemos luego una celebrada artista brasilera de la que ofrecemos, también el retrato: —la señorita Lucía Silva que con su estreno ha obtenido su primer estruendoso éxito. Es una notable alumna del Instituto de Música de Río Janeiro y en su debut con *Gilda* en Rigoletto arrancó frenéticos aplausos y se la cubrió de flores. La distinguida soprano ligera está contratada por la compañía lírica de Rotoli y Milone,-actualmente en San Pablo. En breve partirá para Europa y concluirá allí sus estudios en el Conservatorio de Milán, subvencionada por las cámaras brasileras que han querido con esto premiar no sólo sus hermosas facultades sino también su meritoria contracción. En cuanto al hermoso establecimiento del señor Ernesto de Oliveira, las fotografías lo presentan con todas sus casas, depósitos, máquinas, el gran puente y la gente de trabajo en el momento de esparcir el café para secarlo. En lo alto en la montaña está la grandiosa plantación de millares y millares de plantas del preñoso arbol. En el segundo grabado aparecen las plantaciones de café y varias oficinas por las que debe pasar el grano antes de su entrega al mercado. Es de advertir que en las faenas del establecimiento se ocupan en su mayoría laboriosos agricultores italianos.



DOCTOR PRUDENTE DE MORAES



LUCÍA SILVA



FAZENDA DEL TENIENTE CORONEL ERNESTO DE OLIVEIRA EN SAN JUAN BAUTISTA DE BOA VISTA.—(SAN PABLO)

No podemos cerrar esta sección sin subsanar un error padecido en datos que corresponden á las «Brasileñas» del número anterior, relativos á la información gráfica á que dió lugar el recibimiento en Río del notable estadista barón de Río Branco. El arco triunfal que reproducíamos entonces fué levantado por el capitalista brasilero F. Casimiro Alberto da Costa, de su solo peculio, y no como equivocadamente se dijo por el señor Casimiro Meneses.

El costo de la obra fué de seis mil pesos oro y los trabajos fueron dirigidos por el propio señor da Costa. Recordaremos que los materiales empleados, sirvieron para otro arco levantado en honor del general Roca durante su visita á Buenos Aires, aunque en forma completamente distinta.



FAZENDA DE CAFÉ DEL TENIENTE CORONEL ERNESTO DE OLIVEIRA EN SAN JUAN BAUTISTA DE BOA VISTA.—(SAN PABLO)

El señor da Costa es un industrial de fortuna, que merece alto aprecio social y gran concepto en el mundo de los negocios. *A tout seigneur tout honneur.*

Nuestras minas

Nuestro país rico y fértil, tiene también su zona aurífera de importancia entregada en estos momentos á la explotación, con rendimientos que pueden acrecentarse y ser objeto de empresas de alta importancia. Esto que es sabido en teoría por todos nosotros, no es conocido sinó por pocos, prácticamente y de ahí que, en el deseo de hacer conocer la tierra en todo lo que es, lo que da, lo que produce y lo que vale, ofrezcamos hoy



UNA CANTERA DE CUARZO AURÍFERO EN LA MINA DE S. GREGORIO

— á título de simple anticipo ó á cuenta de mayor cantidad, — algunas interesantes vistas relacionadas con el negocio minero. La Compañía de Establecimientos franceses de Minas de oro del Uruguay que explota hoy con actividad la zona aurífera de Tacuarembó, maneja un fuerte capital en esa labor que á tantos otros ha hecho sucumbir y que entre nosotros parecía asunto, sinó absolutamente inabordable, de unos resultados tan problemáticos y dudosos, que bastaban por sí solos para apagar los bríos de los más entusiastas. Se encuentra bajo la dirección del in-



CANAL DE ENTRADA Á LAS TURBINAS

geniero señor Benoist, de la Escuela Central de París, hombre de vastísima ilustración y de bien saneados títulos cuya acción se hace sentir frecuentemente en todos los manejos de la explotación minera. El ingeniero Benoist ha dirigido la construcción del ferrocarril aéreo, que desempeña allí importantísima misión y que liga á todas las minas en explotación con la Usina Central de Corrales. La fuerza hidráulica juega allí un papel trascendental. Producida por el río Cuñapirú, encauzado con un «barrage» (dique) que es, en su carácter, el primero de la América del Sur, da impulso al funcionamiento regular de los pisones, maquinarias, etc., de toda la zona, incluyendo los poderosos dínamos que trasmiten la energía al ferrocarril aéreo de que acabamos



EL CUÑAPIRÚ JUNTO AL «BARRAGE» (DIQUE)

de hablar. Claro está que en un solo número sería algo engorrosa la reproducción de las fotografías que tenemos en nuestro poder, interesantísimas todas ellas, ya que debemos ceder espacio á otras de nuestras informaciones gráficas de actualidad, pero por eso precisamente hemos indicado al principio que solo se trata de un anticipo. En números sucesivos podrán los lectores apreciar, gráficamente también, otros detalles tanto ó más interesantes que los que adornan



CANAL INTERIOR DE DESAGÜE

esta página. En ésta se encuentran las que se relacionan con una cantera de cuarzo aurífero en la mina de San Gregorio, el Cuñapirú junto al «barrage», el canal de entrada á las turbinas y el canal interior de desagüe que bastan para dar idea de la importancia que el negocio minero tiene y la que puede adquirir aún en la República.

Necrológica

Nuestra sociedad ha debido lamentar en los últimos días la pérdida de dos hombres de valer y de mérito, en las esferas en que respectivamente actuaban: el doctor Juan José Segundo y el señor Nicanor Amaro. El doctor Segundo tenía sus hondas vinculaciones sociales y políticas conquistadas las primeras por su bondad característica y las segundas por su energía y acentuada figuración de largos años en las luchas así partidarias como cívicas. Su sepelio fué una importante manifestación de duelo, á la que se adhirió en forma sentida la Comisión Nacional de Caridad, de la que era miembro el distinguido extinto. Todas las clases sociales estaban representadas en el cortejo y los coches, numerosísimos, fueron insuficiente para conducir la concurrencia, que tuvo que recurrir en gran parte á los tranvías para llegar hasta el cementerio.



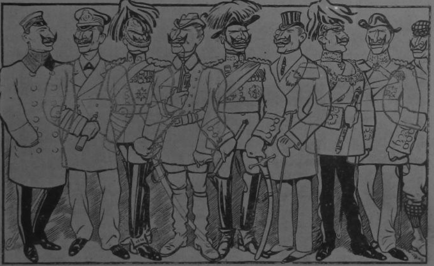
DOCTOR JUAN JOSÉ SEGUNDO



NICANOR AMARO

—Los restos del señor Nicanor Amaro fueron conducidos al Salto, paraje de su residencia que le debía importantes beneficios. Era un ciudadano dignísimo que vivió para el bien. Su carácter bondadoso y su afabilidad hasta con los más humildes le hacían en extremo simpático; su espíritu joven, apesar de sus años, le ponía al servicio de toda iniciativa adelantada, coadyuvando entusiastamente con su peculio y con su persona en toda idea nueva que importase un progreso para el país. Había razonablemente para exclamar ante su tumba: «Felices los que caen dejando tras sí profundo surco fecundado con la semilla de sus virtudes!».

Transformaciones imperiales



LAS TRANSFORMACIONES DE GUILLERMO II, POR CARAN D'ACHE

El emperador de Alemania es, de todos los soberanos europeos, el que posee más notable guarda ropa. Desde los trajes de los héroes de los Nibelungos hasta los modernos uniformes, tiene de todos y cambia con una facilidad asombrosa. En su último viaje á Inglaterra, usó á bordo de su yate el uniforme de caballería alemana, desembarcó en Shouthampton con el de almirante inglés, pasó revista á las tropas con el de coronel de los reales dragones británicos, asistió de particular á algunas fiestas y vistió en una recepción otro traje de gran gala de coronel inglés.

Estas transformaciones que el Kaiser practica frecuentemente y con la mayor naturalidad, han inspirado á Caran D'Ache, el inteligente y espiritual dibujante parisién, las notables caricaturas del emperador que reproducimos.

Entre madres

En la historia de los tribunales hay muchos casos que, aunque insignificantes, producen emoción profunda, porque en ellos juega rol importante una pasión profunda, una de esas afecciones que se arraigan en el alma y que un día vienen á ser heridas por la desgracia. El cariño de una madre, el más noble al par que egoista, es el que ha hecho de un simple incidente un verdadero drama que causó profunda impresión aún entre los curiales más acostumbrados á las cuestiones del oficio, en un juzgado de París. Una madre reclama su hijo á la mujer que lo ha criado y educado y que tiene por la criatura un amor intensísimo. La ley protege á la primera y condena á la segunda que queda sumida en la desesperación, cuando le quitan al niño. Los antecedentes son curiosos. La señora Valency confía su hijo á los esposos Renaud, rentistas muy estimados en la pequeña villa donde habitan solos, sin haber tenido descendencia. El niño viene á ser la alegría de la casa, el encanto de aquellos dos seres que no habiendo conocido los goces de la paternidad empiezan á sentirlos cuidando y mimando á su pequeño huésped. Éste tiene buen carácter, es lindo, cariñoso y retribuye con su alegría y sus besos las atenciones que le dispensan. Pasa un tiempo — algunos años según los Renaud, diez y ocho meses según la señora Valency — y ésta se presenta reclamando su hijo.



Los Renaud rehusan entregarlo y el niño no quiere abandonar á sus padres adoptivos quienes deciden esconderlo cuando la señora Valency habló de hacer valer sus derechos. Huyen de la villa, hasta que al cabo de un tiempo vuelve á encontrarlos la madre y los hace prender y conducir á la comisaría de policía y luego al juzgado. Allí se produce una escena emocionante. El niño llora amargamente: no quiere separarse de la excelente gente que lo ha educado con todo cuidado y tierna afección.

La madre reclama sus derechos y hay que atenderla. La ley es terminante y en este caso nada tiene que ver con los sentimientos de aquellos seres — y se otorga á la señora Valency su pedido. Pero como los Renaud han desconocido la Ley al tratar de esconder al niño cuando la madre lo reclamó, tienen que ir á la cárcel y quedar sometidos á un tribunal. La pobre señora Renaud, se despide desesperada de su hijo adoptivo que le tiende los brazos y parte á la cárcel sollozando locamente. Aún se espera el fallo del tribunal parisién pero se cree que éste será lo más benigno posible. En tanto el público ha comentado vivamente el caso que es de gran enseñanza para los padres ó las madres que abandonan algún hijo de corta edad por largo tiempo. Otros afectos vienen á veces á sustituir en el corazón del niño al amor filial, sin que éste se dé cuenta.

El atentado contra el rey de Bélgica

El 15 de Noviembre, en Bruselas, el rey Leopoldo II salía de una iglesia, donde con toda su corte había asistido á un funeral en memoria de su esposa recientemente fallecida.

El rey y sus acompañantes iban en coches, cruzando en medio de una multitud considerable, cuando de pronto se oyen dos detonaciones. Un individuo, situado en las últimas filas de espectadores, había disparado sobre el cortejo real y las balas fueron á pegar en el carruaje en que iba el gran mariscal de la corte que resultó levemente herido. En medio de la confusión enorme que produjo el atentado, fué preso el autor de éste, el anarquista Genaro Rubino, que declaró luego que su intención era matar al rey, pero que su arma fué mal dirigida. El pueblo quería lincharlo y la policía pudo salvarlo á duras penas.

Rubino era considerado como un espía entre sus compañeros y fué para reivindicarse que cometió la criminal tentativa. Rubino es italiano, de 40 años, de baja estatura, de pobre aspecto.



ATENTADO CONTRA LEOPOLDO DE BÉLGICA



EL ANARQUISTA GENARO RUBINO, AUTOR DEL ATENTADO CONTRA EL REY DE BÉLGICA.

Sección amena

Salto de caballo—charada

Á los colaboradores de la Sección Amena.

ter	**que**	que	**fá**	ra,	**ti**	gue	**a**
la	go	**ce**	es	**si**	cil	**ne**	va
do	**mi**	muy	**a**	ga	**des**	pron	**ta**
de	y	**jue**	po	**los,**	no (1)	**des**	pu
¿do	**to**	je '	**ni**	el	**tam**	mu	**der;**
ma	tras,	**co**	ni	**drez (64)**	bo	**es,**	cor
el	**en**	de	**mi**	for	**vol**	mas	**si**
car	pri	**man**	vi	**no**	cal	**tés.**	en

Empieza en el número 1 y termina en el 64.

Turquesa.

Frases históricas

¿QUIÉNES SON LOS AUTORES DE ESTAS FRASES?

1.° «Aunque os desagrade mucho, os recordaré que la Pitonisa me ha proclamado el más justo y sabio de los hombres».

2.° ¿Á quién le dijeron: «Tienes que vencer ó morir aquí, tu manto de rey debe ser tu mortaja»?

3.° «Nuestra juventud ha perecido en el combate: el año ha perdido su primavera.»

Estrella Polar.

Enigma

Elemento esencial es á la vida,
Es su aurora boreal;
Es el sol que calienta á la salida,
que hiela al entra.

Charada

Mi *prima* repetida es una fruta
Y mi *dos* repetida lo es también,
Y el *todo* es una fruta conocida:
Adivina, lector, ¿qué fruta es?

Panasa.

Soluciones:—Al salto de caballo—charada:

Solución: *Te-no-rio*

Viene de remoto clima
Mi *prima*,
Es palabra furibunda,
Mi *segunda*,
Y se puede ahogar cualquiera
En *tercera;*
Y si bien se considera,
Adquirió fama y renombre
El que le dieron por nombre
Prima, segunda y tercera.

Á las preguntas sueltas:

1.° La ausencia del cuerpo.
2.° Ventura, Buenaventura, Mena, Bautista.
3.° Rosario, Loreto, Tránsito.
4.° Al-fa-be-to.
5.° Miércoles, Jueves y Viernes Santos.

Á las frases históricas:

De la 1.ª—Arístides.
» » 2.ª—Leonidas.
» » 3.ª—Platón.

Al anagrama:

Ganándole el tirón, no hay animal pezcuecero.
No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague.

Á los agentes y suscriptores

Se previene á los señores agentes y suscriptores de ROJO Y BLANCO que deben ponerse al día con esta Administración antes del 1.° de Enero próximo, para tener derecho, al envío puntual de esta revista.

La Administración.

Correspondencia de Rojo y Blanco

Correo de la Redacción

El enigma que aparece en este número no lleva firma porque el autor no la ha puesto al pie de su juego. Si desea darse á conocer, sírvase enviar su seudónimo, y será complacido.

Mambrino.—Sus juegos son impublicables. Le aconsejamos se abstenga de hacer nuevas tentativas porque, francamente, no dará pie en bola.

Trombón.—No, señor, no se le admite á usted: primero, porque el instrumento no es apropiado, y segundo...porque *no lo hace* usted bien.

Panasa.—Admitido. Puede Vd. continuar remitiendo juegos. Y que haya constancia....

Mande la solución de su charada.

Trovador.—Su *gedeonada*, como ve, no ha llegado á tiempo. Es lástima, porque hubiera servido. Si desea continuar colaborando, puede remitir nuevos juegos, por más que nos extraña su capricho de firmarse *Trobador*, con *b* larga.



Talleres A. Barreiro y Ramos.